

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA
DEL HABLA MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS
DEMOSTRATIVOS

LOOKING THROUGH THE SAME WINDOW: MATERNAL SPEECH
INFLUENCE IN THE ACQUISITION OF DEMONSTRATIVES

MARY ROSA ESPINOSA OCHOA

Universidad Nacional Autónoma de México - Facultad de Filosofía y Letras

ABSTRACT: The influence of maternal speech in the acquisition of demonstratives was investigated in a study of a middle class family from Mexico City, using video-recordings of spontaneous speech during three years, taken from the project ETAL (Early Stages at Language Acquisition) directed by Dr. Cecilia Rojas at the Universidad Nacional Autónoma de México. Analysis of the corpus revealed that in spite of other adults that direct speech to child (father, grandparents, aunts) her mother not always take herself as ORIGO or zero point of deictic reference: she creates a deictic center with her child or centered de zero point of deictic reference on her. The child starts using demonstratives with no deictic contrast from 1;07 to 2;03, she reaches other stage with higher frequency of demonstratives use from 2;03 to 2;05 and finally, at the last stage, she acquired the same deictic contrast used by the family (except the mother) at 2;07. The only two examples in which she extended her origo or zero point of deictic reference by using demonstratives are in the interaction with her mother. These two examples show that the child has learned to use a sociocentric space, expressing it by the use of demonstratives.

KEYWORDS: Demonstratives acquisition, deixis, maternal speech.

RESUMEN: Para el estudio de la influencia del habla materna en la adquisición de los demostrativos se obtuvo un corpus de videograbaciones de una niña de clase media de la Ciudad de México en interacción con la familia en tomas espontáneas del quehacer cotidiano. Las videograbaciones tuvieron un seguimiento de tres años. Las muestras revelan que, a diferencia de los otros adultos que se dirigen a la niña (padre, abuelos, tías), la madre no siempre se toma como punto cero de referencia deíctica: crea un centro deíctico o cambia el punto cero de referencia centrándolo en su hija. La niña comienza utilizando los demostrativos sin contraste deíctico desde el 1;07 hasta el 1;11, entre los 2;03 y los 2;05 entra en otra etapa de muy alta frecuencia en la utilización de los demostrativos también sin contraste y finalmente, hacia los 2;07, domina el mismo contraste utilizado por los familiares (exceptuando a la madre). Los dos únicos ejemplos en que parece extender los límites de su ego como punto cero de referencia deíctica son de interacción con la madre. En estos dos la niña parece haber aprendido la utilización de un espacio sociocéntrico, proyectado mediante la emisión de los demostrativos.

PALABRAS CLAVE: Adquisición de los demostrativos, deixis, habla materna.

1. INTRODUCCIÓN

La deixis corresponde a una función de la lengua mediante la cual se ubica al hablante y al oyente en las coordenadas espacio-temporales de la enunciación, tomando como el *origo* o punto cero de referencia el aquí y el ahora. Para su estudio, el Max Planck Institute realizó un análisis sobre la organización espacial de los demostrativos en diversas lenguas, clasificándolas según su anclaje, entendiendo este término sobre el punto en el cual se ubica el punto cero de referencia deíctica. Los resultados quedaron de la siguiente forma:

1. Anclados en el hablante, con formas próximas y distales (ewe, italiano, yukatek);
2. Anclados en el hablante, con una forma próxima y una forma neutra no marcada (inglés y alemán);

3. Anclados en el hablante, con una forma distal y una neutra (ruso);
4. Anclados en el hablante y en el oyente con formas próximas y distales (portugués brasileño).

Con respecto a las lenguas con sistemas de tres o más demostrativos, Anderson y Keenan (1985) los clasifican como de orientación distal o personal. En el primero, la deíxis está siempre anclada en el hablante y los términos son próximos, mediales o distales con respecto a él, ej.: yimas. En el segundo, en el sistema de orientación personal, el punto cero de referencia puede ser también el oyente, ej.: pangasiano. Según los mismos autores, el español es una lengua de orientación distal en la que sus hablantes organizan el espacio en distancias próximas, medias y distales con respecto al *ego*.

Según las gramáticas (Bello 1984; Alarcos 1994) cada uno de ellos está asociado con las personas gramaticales: yo, tú, él, ya que estructuran los demostrativos en un sistema que establece un paralelismo formal con otros sistemas deícticos de pronombres personales y posesivos:

Yo	tú	él
Mi	tu	su
este	ese	aquel
aquí	ahí	allí

En este sentido, el demostrativo de la serie *este* significa proximidad a la primera persona, *ese* proximidad a la segunda persona y *aquel* proximidad a la tercera persona o bien lejanía tanto de la primera como de la segunda persona. Existe, sin embargo, otro estudio acerca de cómo se organiza la deíxis espacial en español desarrollado por Priska-Monika Hottenroth (1972) que se realiza de acuerdo a un paralelismo con los adverbios de lugar. De acuerdo con ella, la organización de la deíxis en español se concibe tomando en cuenta la distancia existente entre los objetos con respecto a nuestra posición frente a ellos, donde cada demostrativo se organiza con respecto a los otros dos y el orden secuencial de cada región se organiza egocéntricamente alrededor del hablante, tomando en cuenta que la concepción del espacio está íntimamente relacionada con la forma en la que el hablante se concibe en un momento y lugar determinados al momento de emitir la

enunciación. Por esto, en un mismo lugar de enunciación y en contextos distintos sería posible la emisión de las siguientes frases:

Aquí en la Universidad.

Aquí en San José.

Aquí en América Latina.

Es importante tomar en cuenta que la *deíxis* es una construcción social. Williams Hanks (1990) afirma que la *deíxis* funciona en torno a un sistema sociocultural (por esta referencia agradezco a la Dra. Lourdes de León). La *deíxis* se construye en el tiempo (ahora), el espacio (aquí) y la persona (yo), dependiendo de cómo se concibe el propio individuo, el hablante, en el mundo físico. La *deíxis* en este sentido, además de ser una construcción egocéntrica, constituye una construcción sociocéntrica.

En el estudio de la adquisición del lenguaje, se ha comprobado que los niños comienzan utilizando los demostrativos como meros indicadores, sin contraste *deíctico* (Tanz 1980). Posteriormente se vuelve un contraste parcial alrededor de los 3;10 y culminan realizando el mismo contraste que los adultos entre los 4;09 y los 5;08 (Clark 1978) o incluso hasta los 7;00 (Webb y Abrahamson 1975). Para la adquisición de los demostrativos en español, tenemos el estudio de Marianne Peronard (1985) para Chile que, sin embargo, no atiende puntualmente a la adquisición de la función *deíctica*.

2. METODOLOGÍA

El *corpus* se obtuvo de videograbaciones del proyecto Etapas Tempranas en la Adquisición del Lenguaje, que dirige la Dra. Cecilia Rojas en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Éstas son tomas espontáneas de una niña de clase media del Distrito Federal durante aproximadamente 3 años de vida que empiezan al 1;02,15 y culminan a los 4;00. Son diez tomas en las que la niña interactúa con los familiares (la madre, el padre, los abuelos y las tías) en escenas de la vida cotidiana.

CORPUS:

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA
MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

Video 1	1;02,00
Video 2	1;07,05
Video 3	1;08,15
Video 4	1;11,03
Video 5	2;03,00
Video 6	2;05,05
Video 7	2;07,22
Video 8	2;11,15
Video 9	3;05,05
Video 10	4;00,00

Los videos tienen una duración de dos horas y entre uno y otro trans-
curren aproximadamente cuatro meses, a excepción de las tomas segunda y
tercera entre las que transcurren solamente un mes y diez días y las tres
últimas tomas en las que hay una diferencia aproximada de seis meses. La
organización de los datos se realizó tomando en cuenta todas las emisiones
infantiles y adultas dirigidas a la niña de los demostrativos.

Se utilizaron también siete categorías deícticas dadas por los mismos
demostrativos, donde se presenta la siguiente codificación:



Representa el dominio deíctico. El círculo
representa el espacio individuado y el óvalo el
espacio compartido.



Representa lo señalado

H

Representa al Hablante

O

Representa al Oyente

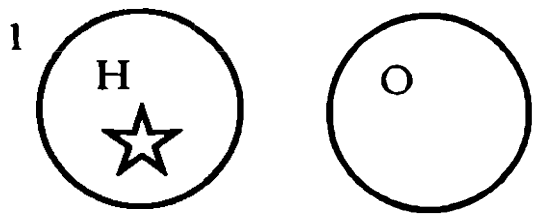
P

Representa un tercer participante

3. ANÁLISIS

Para realizar la organización deíctica de los datos se tomaron en cuenta tres espacios. Un espacio individuado anclado en el oyente, un espacio individuado anclado en el hablante y, finalmente, un espacio compartido por los interlocutores. Estos tres tipos de anclaje se muestran detalladamente a continuación:

Espacio individuado anclado en el hablante



(1)

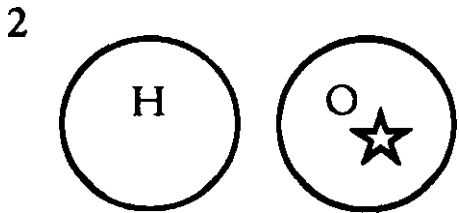
SIT: Flor juega en el jardín y la mamá va llegando de la farmacia con medicinas en la mano.

MAM: agua?

ay

le voy a llevar esto a papá Flor

En este ejemplo observamos que la madre y la niña se encuentran no sólo en espacios diferentes (el jardín y la entrada de la casa), sino incluso en contextos distintos. La niña juega en el jardín y la madre llega de comprar medicinas. Vemos aquí espacios claramente definidos, manifiestos y establecidos por la madre en el uso del demostrativo de la serie *este*: *en el dominio próximo del hablante*.



(2)

SIT: Flor está en la bañera, su mamá la mira detrás de la cámara.

FLOR: a,

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA
MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

ti, éste (se refiere a una tapa que tiene en las manos)

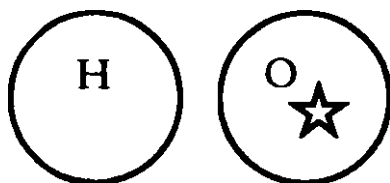
MAM: ésa?, es la tapa

FLOR: tapa

En este caso la madre y la niña están en el mismo cuarto de la casa (el baño), Flor está metida en su bañera y manipula un objeto. La distancia la determina una vez más la madre mediante el demostrativo de la serie *ese*: *a una distancia media del hablante*, que se establece mediante *el dominio del oyente*. Se señala, en este caso, una distancia no próxima, en principio media.

Espacio individuado anclado en el oyente

2



(3)

SIT: caminan en el jardín hacia donde está el coche.

FLOR: a la calle (tose)

ame la mano

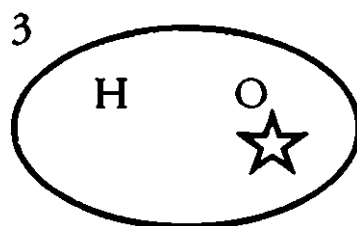
mila, MAMÁ mamá dame la ma*, da mano

GST: la pide jalándola

MAM: esa mano no te la puedo dar porque se me cae la cámara Flor

En este caso el objeto de la déxis es claramente la mano de la madre, sin embargo, en vez de que la madre aluda a su propia mano con el demostrativo *este*, como vimos anteriormente en el ejemplo de Hottenroth (1972) para el español, opta por utilizar *ese*. Esta elección da un carácter diferente a la organización del espacio déctico: *ese* implica *distancia media a partir del dominio del oyente*. Podemos ver entonces que la madre realiza un cambio en el punto de referencia déctica que se centra en su hija.

Espacio compartido anclado en los dos interlocutores



(4)

SIT: miran un libro que la mamá tiene en las piernas; la niña, sentada a su lado, casi totalmente encima de ella.

FLOR: sh::

nene

COM: Flor señala tocando con el dedo la muñeca del cuento que su mamá tiene en las piernas.

MAM: ésta?

ella también se va/a dormir

(5)

(Flor camina hacia una silla y se para allí junto, la mamá casi no se ve en la toma)

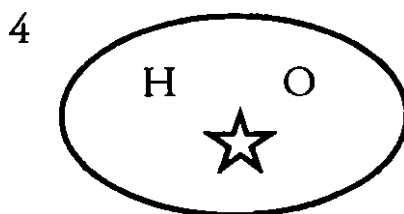
SIT: salen del baño.

MAM: vente Flor vámonos a comer

FLOR: a

MAM: ¿quieres esta silla?

En estos ejemplos el referente está en el dominio de la madre y, sin embargo, el objeto referido está siendo tocado por la niña. En otros casos de interacción próxima se marca una distancia entre el *ego* y el *alter* con el uso de *ese*. Sin embargo, en estos ejemplos vemos que la madre utiliza el demostrativo de proximidad a *ego*, con lo que podemos inferir que la madre construye un espacio compartido con su hija.



MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA
MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

(6)

SIT: Flor sentada en la mesa al lado de su mamá.

FLOR: mira yese

mira yese

COM: levanta su mamila después trata de quitarle el plato a su mamá.

MAM: no no no éste es mi plato

COM: su mamá no la deja agarrar su plato

FLOR: no

MAM: oye Flor a ver tranquila

Este plato es de Flor

COM: le muestra cuál es su plato

FLOR: NO:::

En este ejemplo tanto el plato de la hablante (madre) como el oyente (la niña) son denominados con el mismo demostrativo de cercanía con *ego*. En este contexto, la niña pertenece a este espacio de cercanía de la madre y es por esto que ella no marca el contraste. Podríamos pensar que simplemente ambos objetos se encuentran lo suficientemente cerca del dominio de la madre como para ser denominados con *este*, no obstante tenemos ejemplos semejantes en que el padre interactúa con la niña:

(7)

SIT: Flor está parada junto a la mesa y sostiene su plato; el papá a su lado se agacha junto a su hija con su propio plato en la mano; toma su tenedor y pincha un trozo de carne del plato de su hija.

PAP: cómete *ése* mira.

En este caso, a pesar de que el padre manipula la carne con el tenedor que tiene en las manos y se encuentra también en una situación de cercanía física, elige el demostrativo *ese* para nombrar la carne que está en el plato de su hija, en lugar de optar por *este*, a pesar de la cercanía manifiesta. Con ello, el padre marca una distancia entre el yo y el tú; está estableciendo un límite entre su propio espacio y el del otro en un momento de interacción próxima, espacio compartido por la madre en un momento de interacción semejante.

4. FRECUENCIA

Hemos ordenado los datos de acuerdo a las tres formas de organización espacial del mismo modo que en el análisis anterior, tomando en cuenta en primer lugar los datos de los familiares que no son la madre, cuando se dirigen a la niña, en segundo término los datos de la madre, y por último los de la niña.

AH: anclado en el hablante;

A2: anclado en los dos interlocutores;

AO: anclado en el oyente;

AP: anclado en un tercer participante.

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

Datos de los familiares (a excepción de la mamá)

































ESTE									ESE																									
Espacio	AH	AH	A2	A2	AH	AH	AH	AH		AH	AH	AH	AH	AH	AH	AH	AH	AH	AH	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO
1;02,00		1																																
1;07,05	1	1											1																					
1;08,15	4	1		1								18																						
1;11,03	2			4								4																						
2;03,00	1	1										13	2																					
2;05,05	2			1								9																						
2;07,22	9			1								13	1																					2
2;11,15	4			6								1																						
3;05,05	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd		sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd	
4;00,00	33			3								15																						
Total	56	4		16								73	4																					2

TABLA 1

La TABLA 1 nos permite ver que, en general, los familiares respetan su punto cero de referencia deíctica, no construyen un espacio compartido más allá de los casos en que el objeto se encuentra a una distancia próxima intermedia entre ambos interlocutores y, además, utilizan con mayor frecuencia el demostrativo de la serie medial *ese*. Esto quiere decir que en la interacción con la niña se marca claramente el dominio egocéntrico del hablante, no compartido con ella.

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

Datos de la mamá










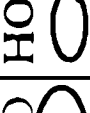
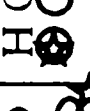
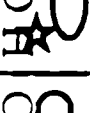
ESTE						ESE							
Espacio	AH	AH	A2	A2	AH		AH	AH	AH	AH	AH	AH	AO
1;02,00													
1;07,05	7	4	1	9	2								
1;08,15	2	2		3	1		5						
1;11,03		5	1	1			3	1					
2;03,00	4	1		5			8	1					
2;05,05	9	1		3			17	1		1	2		
2;07,22	sd	sd	sd	sd	sd		sd	sd	sd	sd	sd	sd	sd
2;11,15	23			3			8	2	1	2			
3;05,05	2						1			1			
4;00,00	1			1	1								
Total	48	13	2	26	4		42	5	1	4	2		

TABLA 2

Vemos en cambio que la construcción del espacio de la madre abarca con más frecuencia puntos de espacios compartidos. Encontramos también que no son muy numerosos los cambios en el punto cero de referencia y se presentan hasta antes de que la niña domine el contraste.

MIRANDO A TRAVÉS DE LA MISMA VENTANA: SOBRE LA INFLUENCIA DEL HABLA MATERNA EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE LOS DEMOSTRATIVOS

Datos de la niña
























ESTE	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	HO 	
	AH	AH	A2	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	AO	A2	A2	A2	AH	AH	AH	P	AP
1:02,00																								
1:07,05		5																						
1:08,15	1		1	1														2	1					
1:11,03	4	2		1																				
2:03,00	2		1																13	1	2		5	
2:05,05	8							2										1	18				5	
2:07,22	17																	1						
2:11,15	12	1						1*												1*			8	
3:05,05	25		3	1																			3	
4:00,00	16		1	1																			1	
Total	85	8	6	4	3	2	3	3	4	4	15	1	1	1	1	1	3	3	32	2	2		22	

TABLA 3

La niña, como la madre, abarca todos los espacios esquematizados en este trabajo con ambas series de demostrativos. Tiene una etapa de confusión evidente (2;03 a 2;05) que se relaciona con los cambios de punto de referencia de la madre que contrariamente a ella son de alta frecuencia. El dominio de los contrastes parece darse a partir del Flor 44 (el ejemplo a los 2;11,15 presenta corrección). Encontramos además dos ejemplos de espacio compartido en esta última sección que se da únicamente con la madre, con lo cual podemos inferir que la niña ha aprendido a utilizar el espacio compartido con la madre.

Presento a continuación los ejemplos de las dos últimas tomas en las que la niña construye un espacio compartido.

(8) 3;05,05

SIT: acomodan la mesita en el patio; a la mitad le da sombra y a la otra mitad sol; la mamá está del lado de la sombra y a Flor le da sol.

MAM: no prefieres más para acá

segura estás bien?

no te quieres sentar de este lado

FLOR: éste lado? (señala el lado de su mamá)

MAM: sí

las dos, tú y Jely de este lado

Este caso apunta ligeramente hacia un espacio compartido, pues parece que la niña recupera el demostrativo de la madre para señalar el lado que ocupa.

(9) 4;00,00

(la mamá parte el pastel de cumpleaños)

MAM: deja una para los demás aunque sea deja éstas (los bombones del pastel)

FLOR: ésa para mí ésta para mí

(la rebanada de pastel que puso su mamá en el plato)

En este ejemplo en cambio vemos que la niña alterna entre las dos formas, cambiando el demostrativo de lejanía de la serie *ese* por el demos-

trativo de cercanía de la serie *este*. El cambio de serie muestra que la niña descubre una nueva posibilidad de construir el espacio. Los dos únicos ejemplos de espacio compartido hallados en las dos últimas tomas son de interacción con la madre.

5. CONCLUSIÓN

De acuerdo con los datos anteriores que nos muestran los diferentes tipos de organización deíctica dada mediante los demostrativos en el habla adulta dirigida al niño se puede concluir que existen tres formas de organización del espacio:

- a) Centro deíctico individuado con distancias relativas: anclado en *ego*;
- b) Centro deíctico compartido: anclado en los interlocutores *ego/tu*;
- c) Centro deíctico altruista: anclado en la niña, parecido al portugués brasileño.

El punto a y b coinciden claramente con las afirmaciones hechas acerca de la organización deíctica del español tanto por Anderson y Keenan como por Priska Hottenroth (con anclaje en el hablante donde se establecen contrastes de proximidad o distancia que por tanto se definen como de orientación distal), siempre y cuando agreguemos que los demostrativos se emiten en un contexto comunicativo donde está implícita la participación de al menos dos interlocutores, hablante y oyente, y por tanto la distancia o proximidad se establece en la relación social entre ambos.

El punto b está también ligado con lo anterior; sin embargo, considera además que cuando la relación entre los interlocutores es muy estrecha (madre-hija) se tiende a crear un espacio sociocéntrico (Hanks 1990) donde las distancias que podrían establecerse mediante la presencia del otro se pierden.

Finalmente tenemos un caso particular de baja frecuencia de uso que coincide con la organización del portugués brasileño: la madre cambia el punto de anclaje centrándolo en su hija y estableciendo los contrastes de acuerdo a ese punto. Podemos inducir que la madre tiene la intención de ayudar a su hija a encontrar o construir su propio punto cero de referencia deíctica, por lo que hemos llamado a este fenómeno centro deíctico altruista.

Por medio de la manifestación lingüística de la deíxis trazamos los límites de nuestro espacio, del espacio que tenemos en la sociedad. Es cierto que *este* marca una cercanía con la región próxima a *ego* y *ese* marca un objeto distante a la región de proximidad al *ego*; sin embargo, esta proximidad y esta lejanía son siempre subjetivas, por tanto lo que la niña aprende no es necesariamente este contraste como tal, sino que aprende su lugar en la sociedad por medio de la deíxis. Lo que aprende es a ubicarse socialmente en relación con las demás personas.

Referencias Bibliográficas

- ALARCOS LLORACH, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ANDERSON y KEENAN. 1985. *Apud* Diessel, Holger. 1999. *Demonstratives: form, function and grammaticalization*. Amsterdam: Philadelphia John Benjamins.
- BELLO, Andrés. 1984. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- CLARK, E. V. 1978. From gesture to word: on the natural history of deíxis in language acquisition. En Bruner, J. y Garton, A. (eds), *Human growth and development*. Oxford: Oxford University Press.
- HOTTENROTH, Priska-Hottenroth. 1972. The system of local deíxis in Spanish. En Weissenborn y Klein (eds.). *Here and there – cross linguistic studies on deíxis and demonstration*. Amsterdam: John Benjamins.
- HANKS, Williams. 1990. *Referential practice: language and lived space among the Maya*. Chicago: The University of Chicago Press.
- VAN GEENHOVEN, Veerle y WARNER, Natasha (eds.). 1999. *Annual reports*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- PERONARD, Marianne. 1985. Adquisición de los pronombres demostrativos en castellano. *Actas del I congreso internacional sobre el español de América*. 899-911.
- TANZ, Christine. 1980. *Studies in the acquisition of deictic terms*. Cambridge: Cambridge University press.
- WEBB A., Pamela y ABRAHAMSON A., Adele. 1975. Stages of egocentrism in children's use of 'this' and 'that': a different point of view. *Journal of child language* 3, 349-367.